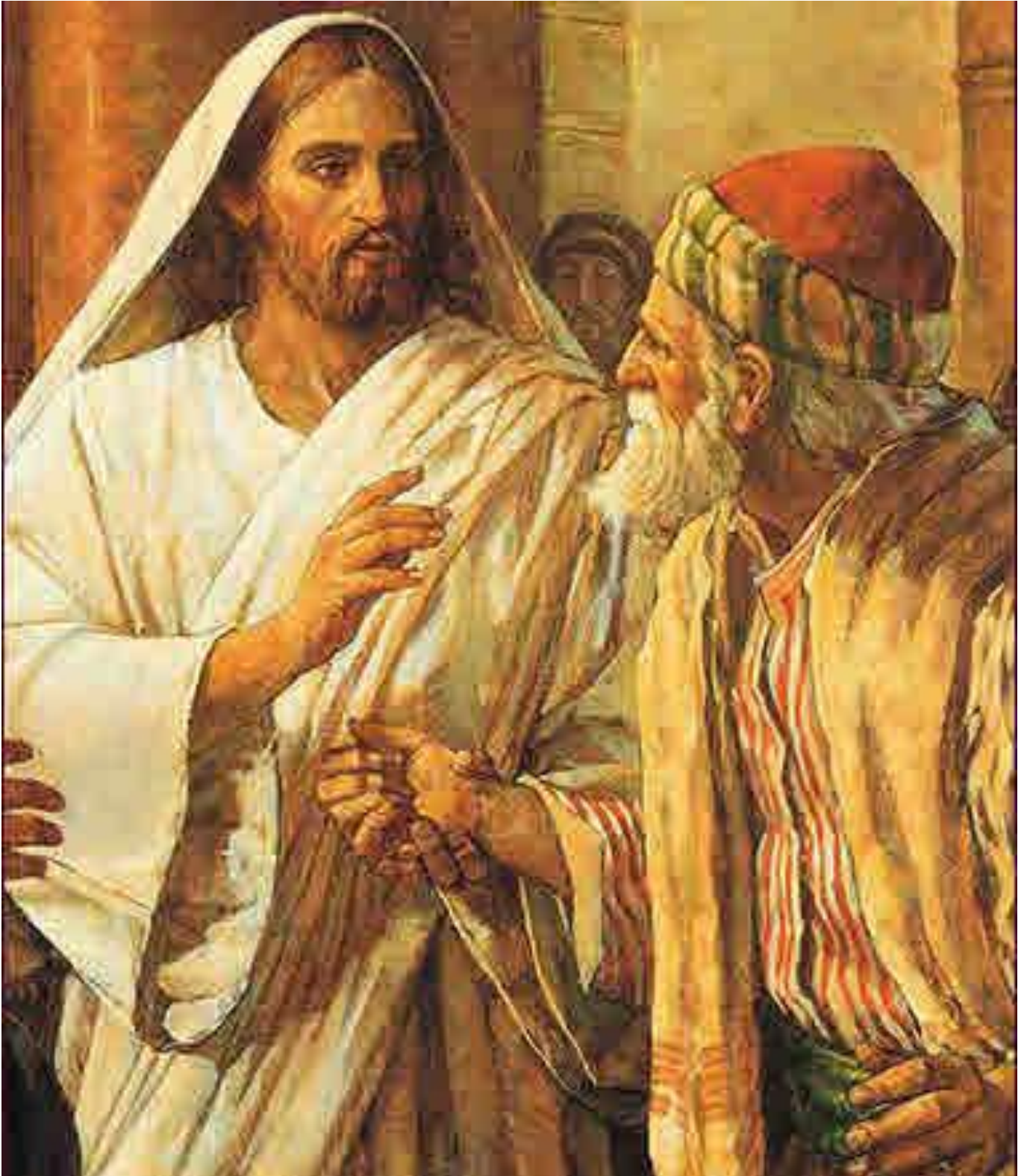


Celebración Eucarística



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
5 de noviembre -2018

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

5 de noviembre de 2018

Caminamos hacia el sol,
esperando la verdad:
la mentira, la opresión,
cuando vengas cesarán.

**LLEGARÁ, CON LA LUZ
LA ESPERADA LIBERTAD (bis)**

Construimos hoy la paz,
En la lucha y el dolor:
Nuestro mundo surge ya,
En la espera del Señor.

LLEGARÁ, CON LA LUZ...

Te esperamos, tú vendrás,
a librarnos del temor:
la alegría, la amistad,
son ya signos de tu amor.

LLEGARÁ, CON LA LUZ...

Se moría José Pérez
vestido con hambre diaria.


Él me miraba a los ojos
y yo le miraba el alma,
yo le hablaba al oído
y él me gritaba al alma.

Se moría José Pérez
vestido con hambre diaria.

A él le dolía el cuerpo
a mi me dolía el alma,
a mi se me iba el llanto
a él se le iba el alma,
a él se le moría el cuerpo,
a mi me moría el alma.

Cuando murió José Pérez,
el hambre fue su mortaja.

El sistema dominante genera explotación, miseria, hambre, sufrimiento... por eso en sus zonas más castigadas se ve forzada a emigrar una masa creciente de desesperados a los que no les queda otra salida que escapar a donde sea y como sea. No es extraño que esas masas humanas busquen salida en otras zonas más privilegiadas. Es imposible detener el empuje de esa muchedumbre que reclama su derecho a vivir. Las víctimas de los naufragios de pateras, la miseria de las zonas donde se hacina la población inmigrante en los países ricos, sin recursos, sin sanidad, sin trabajo, sin derechos, la tragedia de los campos de refugiados, la sangre de las víctimas en los países donde se guerrea a mayor provecho de las potencias industriales y económicas, claman al cielo. **¿Qué has hecho de tu hermano?**



***Danos un corazon, grande para amar
Danos un corazon, fuerte para luchar***

***Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
hombres nuevos, que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.***

Danos un corazon...

***Hombres nuevos, luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad,
hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.***

Danos un corazon...

***Hombres nuevos, amando sin fronteras
por encima de razas y lugar,
hombres nuevos, al lado de los pobres
compartiendo con ellos techo y pan.***

Danos un corazon...



Primera lectura **CON JESÚS EN MEDIO DE LA CRISIS**

(José Antonio Pagola)

Antes de que se ponga en camino, un desconocido se acerca a Jesús corriendo. Al parecer tiene prisa para resolver su problema: «¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?». No le preocupan los problemas de esta vida. Es rico. Todo lo tienen resuelto.

Jesús lo pone ante la Ley de Moisés. Curiosamente, no le recuerda los diez mandamientos, sino solo los que prohíben actuar contra el prójimo. El joven es un hombre bueno, observante fiel de la religión judía: «*Todo eso lo he cumplido desde joven*».

Jesús se le queda mirando con cariño. Es admirable la vida de una persona que no ha hecho daño a nadie. Jesús lo quiere atraer ahora para que colabore con él en su proyecto de hacer un mundo más humano, y le hace una propuesta sorprendente: «*Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, dale el dinero a los pobres... y luego ven y sígueme*».

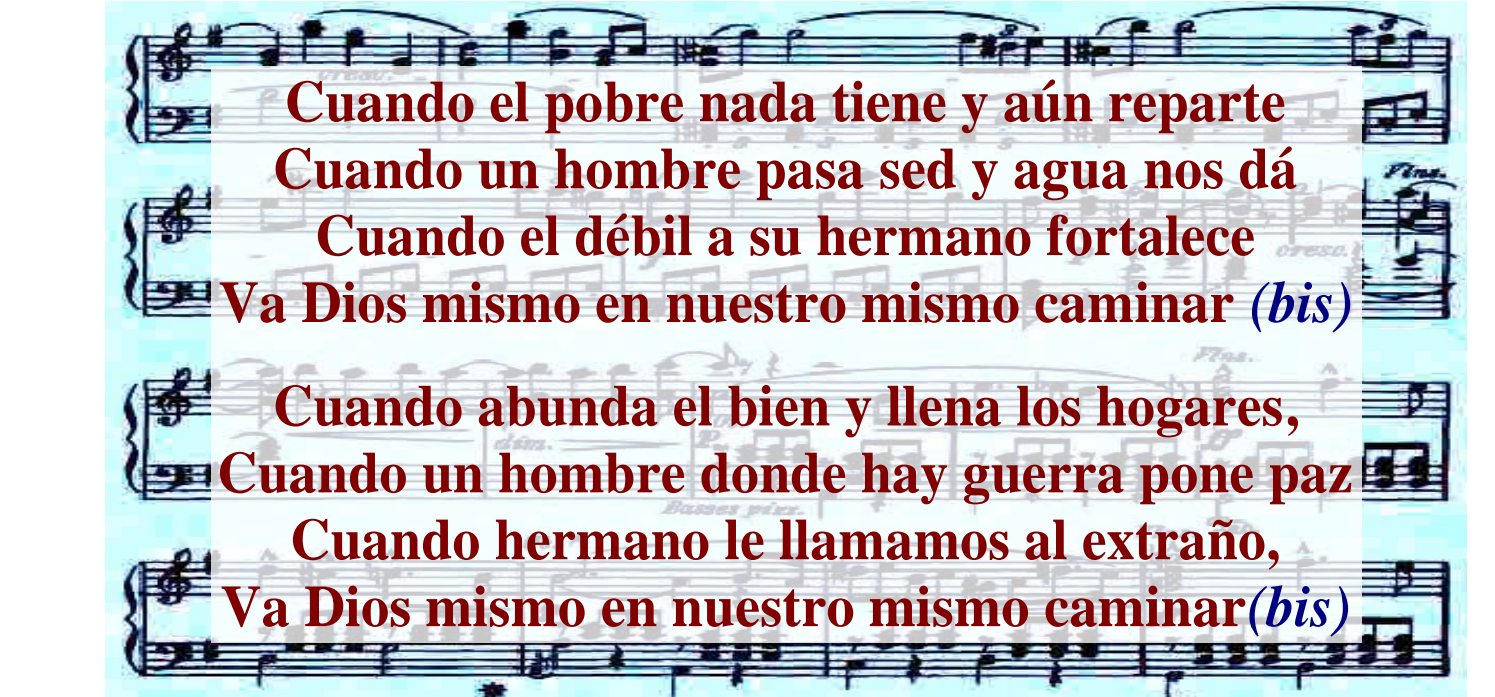
El rico posee muchas cosas, pero le falta lo único que permite seguir a Jesús de verdad. Es bueno, pero vive apegado a su dinero. Jesús le pide que renuncie a su riqueza y la ponga al servicio de los pobres. Solo compartiendo lo suyo con los necesitados podrá seguir a Jesús colaborando en su proyecto.

El hombre se siente incapaz. Necesita bienestar. No tiene fuerzas para vivir sin su riqueza. Su dinero está por encima de todo. Renuncia a seguir a Jesús. Había venido corriendo entusiasmado hacia él. Ahora se aleja triste. No conocerá nunca la alegría de colaborar con Jesús.

La crisis económica nos está invitando a los seguidores de Jesús a dar pasos hacia una vida más sobria, para compartir con los necesitados lo que tenemos y sencillamente no necesitamos para vivir con dignidad. Hemos de hacernos preguntas muy concretas si queremos seguir a Jesús en estos momentos.

Lo primero es revisar nuestra relación con el dinero: ¿qué hacer con nuestro dinero? ¿Para qué ahorrar? ¿En qué invertir? ¿Con quiénes compartir lo que no necesitamos? Luego revisar nuestro consumo para hacerlo más responsable y menos compulsivo y superfluo: ¿qué compramos? ¿Dónde compramos? ¿Para qué compramos? ¿A quiénes podemos ayudar a comprar lo que necesitan?

Son preguntas que hemos de hacernos en el fondo de nuestra conciencia y también en nuestras familias, comunidades cristianas e instituciones de Iglesia. No haremos gestos heroicos, pero, si damos pequeños pasos en esta dirección, conoceremos la alegría de seguir a Jesús contribuyendo a hacer la crisis de algunos un poco más humana y llevadera. Si no es así, nos sentiremos buenos cristianos, pero a nuestra religión le faltará alegría.



Cuando el pobre nada tiene y aún reparte
Cuando un hombre pasa sed y agua nos dá
Cuando el débil a su hermano fortalece
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis)

Cuando abunda el bien y llena los hogares,
Cuando un hombre donde hay guerra pone paz
Cuando hermano le llamamos al extraño,
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar(bis)



EVANGELIO *Marcos 12, 28-34*

Acercóse uno de los escribas que les había oído y, viendo que les había respondido muy bien, le preguntó: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» Jesús le contestó: «El primero es: *Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.* El segundo es: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No existe otro mandamiento mayor que éstos.» Le dijo el escriba: «Muy bien, Maestro; tienes razón al decir que Él es único y que no hay otro fuera de Él, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a si mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.» Y Jesús, viendo que le había contestado con sensatez, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios.» Y nadie más se atrevía ya a hacerle preguntas.

AFIRMACIÓN DE FE, HOY Y CUANDO VENGAS

**Creemos en Jesús,
presente en la alegría y esperanza del pueblo
marcado por una historia de sufrimiento y pobreza.**

**Creemos en Jesús,
presente en las personas que viven situaciones críticas
a causas de las decisiones de otras personas.**

**Creemos en Jesús,
presente en los jóvenes marginados y sin trabajo
por causa de las estructuras que hemos creado.**

**Creemos en Jesús,
presente en los refugiados que huyen y no son acogidos
porque los sentimos como un estorbo y nos dan miedo.**

**Creemos en Jesús,
presente en el pobre que sufre,
en el triste y sin futuro,
en el perseguido y encarcelado,
en los emigrantes y exiliados,
en los niños explotados y abandonados,
en las mujeres humilladas y ninguneadas,
en las personas sin dignidad y sin salario...**

**Creemos en Jesús,
presente en los ciudadanos sin derechos,
en los creyentes perseguidos por la sociedad y su iglesia,
en las persona que luchan por un mundo nuevo,
en sus seguidores y mártires, aún sin reconocimiento.**

**Creemos en Jesús,
presente en todos los calvarios y cruces
que hemos levantado a lo largo del camino
por defender nuestras conquistas e intereses.**

**Creemos en Jesús,
y reafirmamos nuestra esperanza en él,
y en la fuerza sanadora y liberadora
de su amor derramado en nosotros y nosotras.**

**Creemos en Jesús, vivo y presente
en nuestro mundo e historia,
en nuestra sociedad e iglesia,
y en nuestra vida, cada día.**

PRECES

• Hermanos y hermanas, Jesús proclama que el supremo criterio para discernir quien pertenece al Reino a Dios es del amor a Dios y el amor al prójimo vividos a tope. Oremos.

Jesús, que nuestra única ley sea el amor.

• Padre bueno, que en la Iglesia tengamos muy presente que sin opción por los pobres no podemos hablar de amor al prójimo, que ellos tienen que ser nuestra opción fundamental.

Jesús, que nuestra única ley sea el amor.

• Padre bueno, que nuestra máxima de cristianos sea el amor a Dios manifestado en nuestro amor a las personas, al prójimo y, muy concretamente, a los más pobres de nuestro mundo.

Jesús, que nuestra única ley sea el amor.

• Padre bueno, que todos nosotros acojamos con gozo la invitación de Jesús a vivir y comunicar la Buena Noticia, siendo así sembradores de su Reino.

Jesús, que nuestra única ley sea el amor.

• Padre bueno, te presentamos a todas las mujeres que mueren víctimas de la violencia de género, a los que pierden su vida en las pateras cruzando el Mediterráneo, a las víctimas de las guerras, a los que mueren de hambre; sacude nuestras conciencias y despiértanos a la solidaridad.

Jesús, que nuestra única ley sea el amor.

Padre bueno, te recordamos a dos nuestros seres queridos que ya no están con nosotros, que su recuerdo sea aliento en nuestras vidas y alimente nuestra confianza en tu promesa.

Jesús, que nuestra única ley sea el amor.

Padre bueno, sabemos que optar por tu Hijo Jesús es ponernos del lado de los pobres; concédenos la valentía de salir de nuestras comodidades y comprometernos seriamente con su misma misión. Te damos las gracias por tu Hijo Jesús.

Jesús, que nuestra única ley sea el amor.

OFERTORIO

Señor, que este pan y este vino, convertidos en alimento de vida, nos ayuden a vivir con fe verdadera, con esperanza firme y con amor real y concreto.

PLEGARIA EUCARISTICA

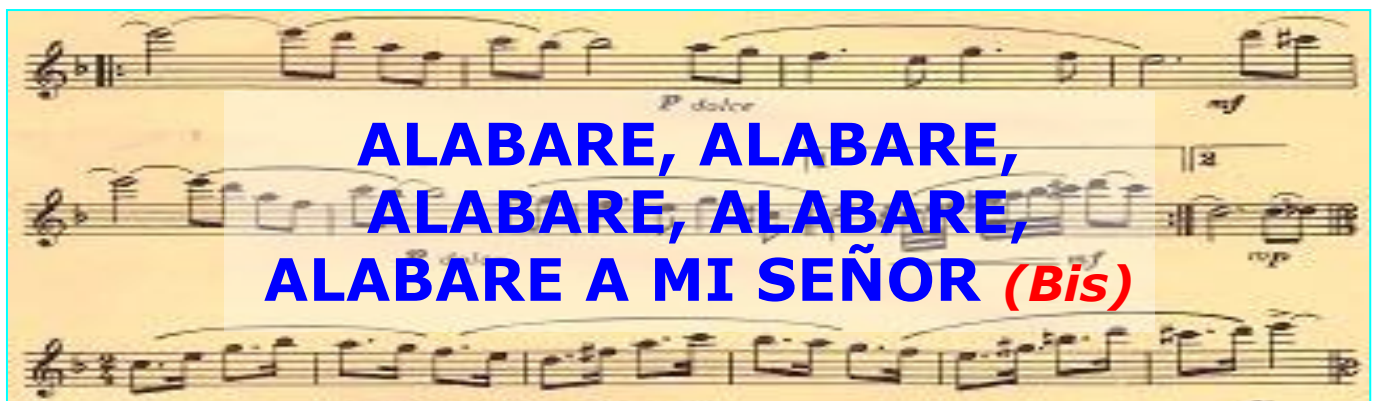
De qué manera tan admirable y sorprendente, Padre, nos juntas a los hombres y mujeres a lo largo de la vida. Una larga historia de amor dolorosamente construida muchas veces, es el regalo con el que nos encontramos en la humanidad que nos precedió.

En la familia que nos acogió, en los amigos, en nuestros grupos, nuestras comunidades que nos dan aliento y esperanza.

Por eso hoy, como siempre, y quizás más que nunca, tomamos conciencia de la oportunidad y de la necesidad de juntarnos, y de celebrar anticipadamente un futuro de libertad y de fraternidad universal.

Con qué alegría cantamos hoy el crecimiento de nuestros hijos, la madurez de nuestras comunidades, los pequeños triunfos de la vida sobre la muerte, el avance de la solidaridad.

Esa fuerza concreta de hacerse la historia, tiene tu Espíritu como motor, del que nos sentimos simples instrumentos. Por eso junto con todos los hombres y mujeres, pequeños y grandes, de todas las razas y credos, que apuestan por la vida, que comparten y trabajan, que celebran y cantan, te bendecimos cantando:



La armonía y amor de la naturaleza es un imagen silenciosa de tu amor creador. La corriente solidaria presente en el pueblo a lo largo de la historia es un reflejo de ti, Dios del amor compasivo y comprometido.

En esa corriente vivió Jesús de Nazaret, Imprimiendo para siempre un estilo inconfundible, abriendo caminos insospechados de libertad y de cercanía a ti. Descubriéndonos para siempre un rostro tuyo más humano.

Así, siendo uno de los nuestros, lo llamamos Hijo tuyo y confesamos, porque así lo sentimos, que la vida, la persona y el proyecto de Jesús son tu mejor palabra, tu poema decisivo y perfecto.

En el estilo de fraternidad inaugurado por Jesús nos sentimos embarcados, y así lo proclamamos al recordar su última cena, sus palabras que nos hacen radicalmente simples y simplemente radicales.

Cuando estaban en la mesa, tomó pan, te bendijo y lo repartió entre sus amigos diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PUES ES MI CUERPO QUE SE ENTREGA POR VOSOTROS.

De la misma manera al final de la cena tomo la copa de vino, dio gracias y se la pasó a sus discípulos mientras decía:

TOMAD Y BEBED TODOS, PUES ES EL CALIZ DE MI SANGRE, LA SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA QUE SE VA A DERRAMAR POR VOSOTROS Y POR TODOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO MUCHAS VECES EN MEMORIA MÍA

Así pues Padre, al celebrar la memoria de Jesús, reconocemos que dio su vida por el Reino, por su sueño de justicia, por la humanidad.

En comunión con su vida, con su muerte, con su causa, hacemos presentes a cuantos nos precedieron y nos ayudaron a ser lo que somos, a nuestros familiares y amigos, que viven junto a ti, Dios de la vida, que rescataste a Jesús de la muerte. . Renovando todo en una gran fiestas de Pascua que seguimos celebrando. AMÉN.

PADRE NUESTRO



El Padre nos ama tal como somos, con nuestras limitaciones y fallos. Y su Hijo no nos va a juzgar y condenar, sino a liberarnos de tantas ataduras que nos dificultan seguirle, para poder acoger a los que están sin pan, sin trabajo, sin higiene, sin casa, sin descanso sin ayer, sin mañana, sin papeles, sin esperanza...

**Padre nuestro,
que estás en el cielo...**

LA PAZ

Jesús, tú eres nuestra Paz. Nos dirigimos a ti en este día, oscuro por el hambre, por la guerra, por el abuso de los pequeños. Nunca podremos ser felices los unos contra los otros; enséñanos el secreto de la paz, para que nuestra vida sea un proyecto de paz. Que guiados por tu Espíritu, construyamos una cultura de la paz. ¡Paz en nosotros, paz para todos!

COMUNIÓN

*Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.*

*Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
junto a Ti buscaré otro mar.*

*Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.*

*Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
Junto a Ti buscaré otro mar.*

*Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.*

*Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
junto a Ti buscaré otro mar.*

*Tú, pescador de otros mares,
ansia eterna de almas que esperan.
Amigo bueno que así me llamas.*

*Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
Junto a Ti buscaré otro mar.*

ORACIÓN FINAL

Señor, tanto la pobreza de los desheredados como la insatisfacción de los muy opulentos están clamando por alguien en quien esperar. Muestra tu Hijo al mundo, como nos lo has dado a nosotros en esta eucaristía. Que él vaya por delante y nos guíe en el camino hacia los hermanos y hacia ti.

BENDICIÓN

Gloria, gloria , aleluya

**Gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.**

**Quando sientas que tu hermano necesita de tu amor,
No le cierres tus entrañas ni el calor del corazón;
Busca pronto en tu recuerdo, la Palabra del Señor:
Mi ley es el amor.**

**Gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.**

**Cristo dijo que quien llora su consuelo encontrará;
Quien es pobre, quien es limpio, será libre y tendrá paz.
Rompe pronto tus cadenas, eres libre de verdad,
Empieza a caminar.**

**Gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.**

**Si el camino se hace largo, si te cansas bajo el sol,
Si en tus manos no ha nacido ni la más pequeña flor,
Coge mi mano y cantemos unidos por el amor,
en el nombre del Señor.**

**Gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.**